



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

**Materiales, técnicas,
estrategias y resultados.
Planteamientos humanos
ante los retos socio-culturales**

Coord.
Sandra Olivero Guidobono

Dykinson, S.L.

**MATERIALES, TÉCNICAS, ESTRATEGIAS Y RESULTADOS.
PLANTEAMIENTOS HUMANOS ANTE LOS RETOS SOCIO-CULTURALES**



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

MATERIALES, TÉCNICAS, ESTRATEGIAS
Y RESULTADOS. PLANTEAMIENTOS
HUMANOS ANTE LOS RETOS
SOCIO-CULTURALES

Coord.

SANDRA OLIVERO GUIDOBONO

Dykinson, S.L.

2024



Esta obra se distribuye bajo licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

La Editorial Dykinson autoriza a incluir esta obra en repositorios institucionales de acceso abierto para facilitar su difusión. Al tratarse de una obra colectiva, cada autor únicamente podrá incluir el o los capítulos de su autoría.

MATERIALES, TÉCNICAS, ESTRATEGIAS Y RESULTADOS PLANTEAMIENTOS HUMANOS ANTE LOS RETOS SOCIO-CULTURALES

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2024

N.º 179 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2024

ISBN: 978-84-1170-927-9

NOTA EDITORIAL: Los puntos de vista, opiniones y contenidos expresados en esta obra son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores. Dichas posturas y contenidos no reflejan necesariamente los puntos de vista de Dykinson S.L, ni de los editores o coordinadores de la obra. Los autores asumen la responsabilidad total y absoluta de garantizar que todo el contenido que aportan a la obra es original, no ha sido plagiado y no infringe los derechos de autor de terceros. Es responsabilidad de los autores obtener los permisos adecuados para incluir material previamente publicado en otro lugar. Dykinson S.L no asume ninguna responsabilidad por posibles infracciones a los derechos de autor, actos de plagio u otras formas de responsabilidad relacionadas con los contenidos de la obra. En caso de disputas legales que surjan debido a dichas infracciones, los autores serán los únicos responsables.

INDICE

PRÓLOGO. PATRIMONIO, URBANISMO Y CULTURA: UNA MIRADA
SOBRE LAS SOCIEDADES DEL PASADO Y DEL PRESENTE 13
SANDRA OLIVERO GUIDOBONO15

SECCIÓN I. SOCIEDADES Y CULTURAS DE LA ANTIGÜEDAD AL PRESENTE

CAPÍTULO 1. LA COLECCIÓN DE LEONES IBERO-ROMANOS
DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA 17
RAFAEL DE BESA GUTIÉRREZ

CAPÍTULO 2. PRAXIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA EN CICERÓN.....45
ALFONSO LÓPEZ-PULIDO

CAPÍTULO 3. ESTRATEGIAS DE PODER DURANTE LA REPÚBLICA
TARDÍA: EL ACERCAMIENTO POLÍTICO ENTRE CAYO MARIO
Y EL TRIBUNADO DE LA PLEBE..... 63
JOSÉ MANUEL LÓPEZ MANZANERA

CAPÍTULO 4. IDENTIDADES COMPLEJAS, TÓPICOS Y MÁSCARAS.
EL TRATAMIENTO DEL MUNDO ANTIGUO EN LOS CÓMICS
DE LA SERIE ALIX DE JACQUES MARTIN 79
MARÍA RUIZ SÁNCHEZ

CAPÍTULO 5. CÓMICS DE TEMA HISTÓRICO ROMANO:
LA TRANSFIGURACIÓN DEL HÉROE..... 98
MARÍA RUIZ SÁNCHEZ

CAPÍTULO 6. COMPETENCIA POR LA REDENCIÓN DE
CAUTIVOS ENTRE TRINITARIOS Y MERCEDARIOS EN ÉPOCA
BAJOMEDIAL Y ALTOMODERNA..... 117
LUCÍA ANDÚJAR RODRÍGUEZ

CAPÍTULO 7. EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN EL CATASTRO
DE ENSEDA: FISCALIDAD Y ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA
EN EL SUR PENINSULAR..... 142
ELIZABETH GARCÍA GIL

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS HISTÓRICO DEL CONCEPTO DE NIÑO SANO EN LA PEDIATRÍA SEVILLANA ILUSTRADA: LACTANCIA, EDUCACIÓN FÍSICA Y DENTICIÓN.....	163
ESTEBAN MORENO DE ROJAS	
ESTEBAN MORENO TORAL	
ROCÍO RUIZ ALTABA	
ANTONIO RAMOS CARRILLO	
CAPÍTULO 9. INMOVILISMO Y LIBERALISMO EN EL BAJO CLERO GRANADINO. EL PROCESO CONTRA EL PÁRROCO RURAL DE SAN CLEMENTE DEL GUARDAL EN 1816.....	185
JESÚS DANIEL LAGUNA RECHE	
CAPÍTULO 10. UN ESTUDIO DEL MERCADO DE TRABAJO MASCULINO SEGOVIANO A TRAVÉS DEL PADRÓN MUNICIPAL DE 1860.....	201
RUBÉN DE LA FUENTE NÚÑEZ	
CAPÍTULO 11. EL SERVICIO DOMÉSTICO EN LA FORMACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO FEMENINO. UN ANÁLISIS A TRAVÉS DEL PADRÓN MUNICIPAL DE SEGOVIA DE 1860.....	222
RUBÉN DE LA FUENTE NÚÑEZ	
CAPÍTULO 12. EL CONFLICTO LIMÍTROFE ENTRE PERÚ Y ECUADOR EN 1910. SENTIMIENTO PATRIÓTICO Y ORGANIZACIÓN CIVIL EN AYACUCHO	241
MIRIAM ENCARNACIÓN-PINEDO	
CARMEN CAZORLA-ZEN	
CAPÍTULO 13. LA NAKBA: UNA MALDICIÓN DEL PUEBLO PALISTINO Y SU TIERRA SAGRADA.....	262
MAHA MAMDOUH GANEM	
CAPÍTULO 14. PILAR MAGADÁN, ANÍBAL SÁNCHEZ FRAILE Y NICOMEDES DE CASTRO. LA COLABORACIÓN ENTRE ACADÉMICOS Y TAMBORILEROS CON <i>LA MARÍA ANTONIA</i> (1947) ..	276
M. ISABEL GEJO-SANTOS	
CAPÍTULO 15. LA EDICIÓN PIONERA DE <i>EL TRAJE REGIONAL DE ESPAÑA</i> (1926) DE ISABEL DE OYARZÁBAL: INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL.....	296
MATILDE MARÍA OLARTE MARTÍNEZ	
CAPÍTULO 16. LA MÚSICA EN LOS RITUALES NUPCIALES DE LA BODA MARAGATA Y LA BODA VAQUEIRA	317
JULIA M.ª MARTÍNEZ-LOMBÓ TESTA	
CAPÍTULO 17. EN TORNADO A LA AGENCIA DE LAS POBLACIONES NEGRAS EN LA (RE)PRODUCCIÓN DE LOS VILLANCICOS «DE NEGROS» EN ESPAÑA	336
ANDREA RUEDA HERRERA	

UN ESTUDIO DEL MERCADO DE TRABAJO MASCULINO SEGOVIANO A TRAVÉS DEL PADRÓN MUNICIPAL DE 1860

RUBÉN DE LA FUENTE NÚÑEZ

*Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)**

1. INTRODUCCIÓN

Desde tiempos pretéritos el ser humano ha tenido que trabajar, convirtiéndose los oficios en los principales elementos de diferenciación social y de estatus, la línea que separaba primero las castas y después los servidos de los servidores. Con el paso de los siglos la organización profesional se fue matizando a la par que la supuesta igualdad social; la llegada primero de las revoluciones “impusieron” la ciudadanía frente a los súbditos, pero lejos de converger las diferencias sociales las agudizaron. La revolución industrial expuso estas discrepancias entre primero la nueva clase emergente, la burguesía, y su antónima, el proletariado; y segundo y unido a la modernidad, acentuó el escalafón diferenciador, la lucha de los cuellos azules frente a los blancos.

Una revolución industrial dispar que nada tuvo que ver su reflejo social en los first comers comparado con los late comers y España, sobre todo la parte profunda, tardó en adaptarse a las formas que los nuevos tiempos requerían. De esta manera, en las capitales de interior como es el caso de Segovia, convivieron durante el siglo XIX los viejos oficios gremiales y símbolos de la tradición con otros de cierto aperturismo, apareciendo de manera progresiva y más lenta que la situación demandaba. Por ello, la instantánea socioprofesional de Segovia de 1860

* Doctor en Historia y docente de la Facultad de Educación, ruben.delafuente@unir.net. ORCID: 0000-0003-2833-6246.

pareció estar detenida en el tiempo, sujeta a caducas ataduras que impedía la llegada de la modernidad, y con ello, del progreso.

Segovia era una ciudad de interior ubicada en el centro peninsular y rodeada de las provincias de Valladolid, Ávila, Soria, Burgos, Guadalupe y Madrid. A pesar de esta excelente ubicación, próxima a las zonas más dinámicas del país y del pasado manufacturero, la capital quedó prácticamente aislada del territorio nacional a consecuencia de la decadencia económica iniciada tiempo atrás y de sus malas comunicaciones. En cuanto a los primeros, los grandes centros productores de paños, sombreros y curtido de cueros que tuvo en siglos pasados entraron en crisis centurias antes, teniendo su punto final en las primeras décadas del XIX. Otra industria emblemática que desapareció fue la del *Real Ingenio de la Moneda*; construida en tiempos de Felipe II y cerrando definitivamente en 1869. Otros grupos fabriles destacados eran *La Fábrica de Loza*, *La Innovadora* de ladrillos, las de papel *La Constante*, la *Segoviana*, *Santa Lucía* y *El Progreso*, la de harina *La Estrella* o la de gaseosa *La Inmejorable* (De la Fuente, 2016).

FIGURA 1. Línea de ferrocarril Segovia-Medina del Campo



Fuente: AMS

En relación con los accesos, estaban en consonancia con el grado de desarrollo de la ciudad, en precarias condiciones y frecuentemente inoperativos, sobre todo, en época invernal. A esta mala comunicación

no ayudó el retraso de la llegada del ferrocarril, siendo una de las últimas capitales de España en implementarse, solamente después de Cuenca, Soria, Teruel y Almería. La primera línea empezó a funcionar en abril de 1884 con el recorrido Segovia-Medina del Campo; la segunda no se produjo hasta 1888, conectando la capital con Villalba, posibilitando la ansiada unión con Madrid.

Por su parte, el telégrafo se implantó de forma más reciente, pasando las primeras líneas por la provincia a partir de 1855 debido al deseo de unir Madrid con la periferia. Para contar con la primera oficina en la capital hubo esperar hasta 1857. En cuanto al teléfono, no llegaría hasta 1887.

A nivel demográfico, la capital rondó entre los 8844 vecinos de 1860 y los 12726 en 1905, aumento característico de los núcleos urbanos españoles en esta segunda mitad del siglo XIX (De la Fuente, 2022b). Este aumento poblacional no fue debido a un crecimiento vegetativo significativo (cifras inferiores a los datos nacionales), sino a consecuencia de la llegada de población emigrante de tipo provinciano, único imán migratorio que la ciudad podía ofrecer. A pesar de ello, el dinamismo de otros núcleos de mayor pujanza como eran Madrid o Valladolid, convertían a su vez a las zonas periféricas como Guadalajara, Ávila, Cuenca, Alcalá de Henares o la propia Segovia, en canteras poblacionales de las grandes urbes españolas (Otero, Carmona y Gómez, 2003; San Andrés, 2021; Troitiño, 1979; De la Fuente, 2023).

2. OBJETIVOS

La realidad del mercado de trabajo ha sido tratada desde muchos prismas y realidades, comenzando los primeros estudios en los lugares incipientes a la industrialización y seguido por otros surgidos al calor de esta. De aquellos de carácter internacional (Thompson, 1989; Rule, 1990), se fueron sumando otros centrados en lugares más concretos y abarcando las diferentes realidades del país (Troitiño, 1979; Soto, 1989; Pérez, 1992; Rivera, 1992; Camps-Cura, 1995; Pérez, 1996; Castillo, 1995; González, 2001; Mendiola, 2002; Otero, Carmona y Gómez, 2003; Sarasúa y Gálvez-Muñoz, 2003; Carballo, Pallol y Vicente, 2008;

Pareja, 2011; García, 2013; Dubert, 2017; Pallol, 2017; San Andrés, 2021).

En el caso de Segovia y en especial en 1860 existe un vacío historiográfico, parcialmente cubierto con algunas obras recientemente aparecidas donde recogen parte de la evolución del trabajo femenino, masculino e infantil (De la Fuente, 2020a, 2021 y 2023). De esta forma, el objetivo de esta monografía es cubrir esta ausencia, acercándonos desde la historia urbana, historia económica y social, microhistoria y estudios locales, al estudio del universo profesional masculino de 1860 mayor de doce años, dividiéndola por grupos profesionales y no por sectores¹²⁵.

3. METODOLOGÍA

Para realizar esta radiografía profesional del espacio urbano se ha tomado como base el análisis sistemático del padrón municipal de 1860, en el que aparece la totalidad de la población censada de la ciudad, donde nos permite la reconstrucción de la fisonomía de estos colectivos, describiendo sus principales características y que a la postre, pueda ser comparados con otros núcleos urbanos españoles contemporáneos. Asimismo y para dotar al estudio de una mayor exhaustividad, se ha completado con otras fuentes primarias procedentes principalmente del Archivo Municipal de Segovia (AMS), el Archivo de la Diputación Provincial (ADP), Fototeca del Patrimonio Cultural de España, Biblioteca Virtual de Prensa Histórica y Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, destacando las matrículas industriales, tablas salariales, arbitrios sobre inquilinato, libros de acuerdos del Ayuntamiento, restos administrativos de oficios varios, Junta Local de Sanidad, encuestas contemporáneas a los obreros de las escasas industrias, prensa local., entre otras.

Para su análisis, se ha procedido a una división del universo profesional masculino en un total de trece grupos y no en los tradicionales sectores, desglosando las principales características que les definían como eran

¹²⁵ Se ha concentrado a la totalidad de la población masculina mayor de 12 años teniendo como referente la Ley de Instrucción Pública de Moyano de 1857, donde se establecía que hasta esa edad alcanzaba la enseñanza obligatoria.

representatividad, origen, ubicación, estado civil, salario, condiciones laborales y otros datos que puedan arrojar luz a estos oficios y nos ayuden a la reconstrucción y explicación del mercado de trabajo masculino segoviano y su comparativa con el resto del panorama nacional.

4. EL UNIVERSO PROFESIONAL SEGOVIANO EN 1860

A pesar del inicio de modernización en el que estaban sumidas las ciudades españolas en esta segunda mitad del siglo XIX con diferentes ritmos de industrialización, extensión de la administración mediante la instalación de los edificios oficiales (banco de España, gobiernos militar y civil, cárceles, beneficencia...), la aparición del ferrocarril, del teléfono, telégrafo y correos, la realidad profesional segoviana todavía estaba más unida a la tradición que a los nuevos tiempos.

TABLA 1. Distribución de profesiones masculinas Segovia 1860

Profesiones masculinas	1860	
	Hombres	%
Artesanos, oficios y trabajo cualificado	580	21,80%
Iglesia, militares y guardias civiles	378	14,21%
Industriales	8	0,30%
Jornaleros/Trabajadores sin cualificar	426	16,01%
Labores agropecuarias	138	5,19%
Pensionistas, jubilados y retirados	10	0,37%
Pequeño comercio	229	8,61%
Profesiones liberales/Titulados	118	4,44%
Propietarios y rentistas	43	1,62%
Servicio doméstico	236	8,87%
Servicios, empleados y dependientes de comercio	324	12,18%
Sin determinar/Sus labores	8	0,30%
Sin oficio	162	6,09%
Total	2.660	99,99%

Fuente: elaboración propia basada en el padrón municipal de Segovia de 1860 (AMS).

Como se puede apreciar en la tabla 1, del resultado de este estudio comprobamos como los grupos más representativos eran (por este orden): artesanos, oficios y trabajo cualificado con un 21,80%; jornaleros y

trabajadores sin cualificar el 16,01%; iglesia, militares y guardias civiles el 14,21%; servicios, empleados y dependientes de comercio el 12,18%; servicio doméstico un 8,87%; pequeño comercio con 8,61% y labores agropecuarias en un 5,19%.

4.1. ARTESANOS, OFICIOS Y TRABAJO CUALIFICADO

La composición profesional todavía se asentaba en los viejos artesanos, grupo más representativo del mundo profesional masculino (21,80%), muestra evidente de la escasa industrialización y la única forma de suplirla, en el que cualquier producto manufacturado pasaba por sus manos. Los grupos más numerosos eran los zapateros, sastres, carpinteros y del ramo de la construcción (canteros, albañiles, empedradores...), estos últimos más dedicados al derrumbe de casas, monumentos y reparación de viejo que a los nuevos proyectos urbanísticos.

Sus principales características eran su origen capitalino, donde la tradición familiar seguía imperando. A pesar de la reciente abolición de los gremios, el padrón municipal es testigo de su estratificación, apareciendo todavía las palabras de aprendices, oficiales o maestros para designar su evolución. Un ejemplo de este escalafón lo representaba el caso de Justo Pastor, declarado como herrero. Parece que el negocio le iba bien, teniendo “contratados” a dos aprendices, Francisco y Diego, de catorce y dieciochos años respectivamente. Curiosamente este último venía de la inclusa madrileña, donde posiblemente aprendiese el oficio. Vivían todos en una casa media (calificada de sargento)¹²⁶ en la calle del puente de la muerte y la vida (arrabales unidos).

Como hemos visto, estas profesiones seguían siendo muy importantes y fuente de colocación y aprendizaje para los nuevos adolescentes, en el que muchas familias encomendaban a sus hijos como aprendices o incluso, eran niños procedentes de los establecimientos de beneficencia donde habían aprendido los oficios. En el caso de Segovia, se instruían

¹²⁶ Antes de la creación de las estancias militares, las tropas, en caso de necesidad, quedarían recogidas en las casas de los vecinos. De esta forma, el padrón tipificaba la calidad del domicilio para acoger, según a sus condiciones, a los miembros militares y al número de ellos.

a los huérfanos o expósitos en las profesiones de sillería, albañilería, carpintería, zapatería o sastrería, entre otras, siendo estas tres últimas las más demandadas por los alumnos (De la Fuente, 2022a).

FIGURA 2. Niños en el taller de carpintería del Establecimiento Provincial de Beneficencia



Fuente: ADP. Fotografía 106

Dentro de esta heterogeneidad podemos establecer ciertas similitudes, como eran su estado civil mayoritario de casado, con una edad media de treinta y cinco años, principalmente con una proyección a abandonar ligeramente intramuros para instalarse fuera del recinto amurallado (a excepción de los sastres, que permanecerán en el interior debido al estatus alcanzado) y con un sueldo dispar en función del sector, desde la posición acomodada de los sastres, donde sus clientes eran militares, sector religioso o trabajadores de banca a la precariedad de zapateros o del ramo de la construcción, en el que en momentos de apuros se difuminaban entre las filas de los jornaleros apareciendo incluso inscritos en los padrones de pobres (De la Fuente, 2020b).

Un ejemplo de este recorrido de intramuros a extramuros lo personificó la familia de carpinteros de Pablo Santiuste Tovar. En 1860 se declaraba capitalino de nacimiento y ubicado en la calle de la Cabritería, perteneciente a San Miguel (intramuros). En 1881 se habían mudado a la zona de Juan Bravo, también dentro del recinto amurallado. Para

1905, completaron el viaje definitivo hacia los arrabales, fuera del casco antiguo. Se establecieron en el barrio de Santa Eulalia, ejemplarizando ese abandono sucesivo de intramuros hacia a las afuera de la ciudad¹²⁷.

FIGURA 3. Recorrido vital de la familia de Pablo Santiuste



Fuente: AMS. Elaboración propia a partir del plano de Segovia de 1920, escala 1:8.000

En relación con la siniestrabilidad laboral, los artesanos eran el grupo de mayor riesgo, donde el 20,79% de los fallecidos se correspondía con este sector, extrapolando esta vulnerabilidad a sus hijos (Martínez De Pisón, 1979).

A finales del siglo XIX su número decreció. Las causas de esta decadencia fueron varias: desde la entrada de productos foráneos vía el ferrocarril (más competitivos que los elaborados en la ciudad) hasta la mecanización de los procesos productivos y con ello, una disminución de la demanda de sus servicios. Los testimonios de los artesanos documentados afirmaban que la situación de su pobreza residía en el escaso trabajo, *rendirle poco la labor* o el escalafón en el que se hallaban, equiparando a los oficiales de artesanía con los estratos inferiores. Otros, en cambio, optaron por la emigración o por subirse al carro de la nueva modernidad, engrosando las nuevas filas de los empleados (De la Fuente, 2023).

¹²⁷ AMS. Padrones municipales de Segovia de 1860, 1881 y 1905.

4.2. JORNALEROS

Por su parte, los jornaleros, aquellos trabajadores sin cualificar, representaban el segundo grupo importante a nivel de representatividad con un 16,01%, convirtiéndose en la principal fuerza laboral numérica a medida que avanzaba el siglo XIX (en 1905 ocupará el 37% de la población activa), crecimiento similar a otros núcleos como podían ser Guadalajara o Madrid. La diferencia de ambos radicaba en su grado de atracción; Guadalajara repetía el modelo segoviano, aumentando por la influencia de la capitalidad sobre su provincia y en el caso de Madrid, su emigración procedía no solamente de las provincias anexas, sino también del resto de España y era un imán migratorio para trabajar en las diversas fábricas o servicios que la industrialización y la modernidad deparaba (Carballo, Pallol y Vicente, 2008; San Andrés, 2021).

FIGURA 4. *Jornaleros arreglando la plaza Mayor de Segovia*



Fuente: AMS.

La principal característica de los jornaleros era la ausencia de un puesto estable y salario garantizado; dedicados a diferentes oficios y en función de la temporalidad, iban desde los meses de la cosecha, pasando por labor en las escasas fábricas hasta como mano de obra en el arreglo

de la ciudad. De sueldos bajos (1 peseta diaria), era insuficiente para hacer frente a los productos de primera necesidad, provocando que muchos de ellos cayesen en las garras de la mendicidad, situación parecida a otros lugares españoles (Ballesteros, 1999; García 2013) y requiriendo el trabajo de cualquier miembro útil de la familia (De la Fuente, 2020a y 2021).

Principalmente su estado social era de casados, en principio de origen capitalino (aunque con el paso de la centuria fueron reemplazados por mayoría inmigrantes provincianos), con una edad media de treinta y ocho años y asentados en los barrios más humildes, aquellos lugares en que los alquileres eran más bajos y por tanto, las casas en peor estado, como así quedó recogido por el informe realizado por el Ayuntamiento después de hacer una inspección a los edificios de la ciudad, reflejando la insalubridad de los domicilios, donde la mayoría no tenía agua corriente, ventilación y salida de aguas sucias. Además, en estos barrios, concentraban la mayor mortalidad, duplicando la tasa en aquellos situados en extramuros en relación con los de intramuros (De la Fuente, 2023).

En el barrio de San Millán, en la calle de Carretas, entre los muchos defectos higiénicos que pudiéramos apuntar, sobresalen: [una casa que] alberga en muy poco techo, dentro de la casa, ganado lanar, gallinas y cerdos. [Otra] posee una casa habitación (...) pequeña, oscura y sin ventilación. [En otra] vive en una sala de malísimas condiciones higiénicas. (...) Calle de Caballares, tiene arrendadas dos habitaciones a otros tantos vecinos de condiciones altamente insalubres, por su pequeñez, humedad, oscuridad y falta de ventilación...¹²⁸.

4.3. IGLESIA, MILITARES Y GUARDIAS CIVILES

Iglesia, militares y guardias civiles se repartían el tercer grupo. La Iglesia todavía gozaba de una importante presencia tanto de la secular como de la regular. Los primeros, debido a la presencia del seminario, tenían garantizada el relevo generacional. Recogían a los alumnos procedentes principalmente de la provincia, hasta un total de ochenta y siete, más otros dieciocho asentados en diferentes casas de la ciudad. Por su parte,

¹²⁸ AMS. Resultado de las visitas domiciliarias. Expediente 12.274.

los seculares, no solo se rehicieron de las desamortizaciones, sino que se arraigaron, manteniendo prácticamente su número a lo largo del siglo.

FIGURA 5. Militares en la plaza Mayor de Segovia y en prácticas zona “Baterías”



Fuente: AMS y Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España. Sig. VN-06193

En cuanto a los segundos, el sector castrense, la principal atracción recaía en la Academia de artillería (inaugurada en 1674), dotaba a la ciudad de número y prestigio. Primero ubicada en el alcázar y tras su incendio fue trasladada en 1862 al antiguo convento de San Francisco. Además de los alumnos que recibía (más de doscientos anuales de media), ofrecía dinamismo económico a otros sectores como las academias preparatorias para su ingreso, la compra de avituallamiento o el personal civil contratado (principalmente operarios y artesanos). Asimismo, era uno de los grupos sociales de mayor pujanza, en el que muchas familias veían con “muy” buenos ojos emparejar a su hija con un artillero.

En casa de los señores de la Motta Velarde, se celebró el enlace de Ana de la Motta con el Primer Teniente de Artillería Don Santiago Rocha. (...) Asistieron a la religiosa ceremonia los Marqueses de Santa María, (...) y otras familias que no recordamos. Fueron todos espléndidamente obsequiados con un lunch servido por el Café de la Unión¹²⁹.

4.4. SERVICIOS Y EMPLEADOS

Fruto de la incipiente modernización que la ciudad fue deparando como eran la telegrafía, telefonía y banca o la extensión de la administración, apareció el sector servicios y de los empleados. Era un grupo bastante

¹²⁹ *El Adelantado*, 15 de junio de 1899, número 1.268, año XX.

heterogéneo, puesto que abarcaba desde empleados de banca hasta dependientes, pasando por serenos, operarios de telegrafía o trabajadores del Ayuntamiento. Todos ellos compartían una característica, empleo estable y sueldo fijo. A pesar de tener una buena situación, debido a su amalgama profesional, había cierta estratificación. En la cúspide estaban los empleados de banca, de la administración, los nuevos cuellos blancos del sistema. Un caso de esta situación quedaba ejemplarizado por la familia ubicada en la calle de la Trinidad número 8 (intramuros). Contaban con una casa en propiedad y de buena calidad (era catalogada de oficial por parte del padrón). El cabeza de familia era Francisco Castrobeza, declarado como administrador, además de vivir con su mujer y sus cuatros hijos, completaba el hogar dos sirvientas femeninas, otro masculino y una nodriza¹³⁰.

Un punto intermedio estaban los operarios de telegrafía, guardas, celadores o serenos, también con su propia estratificación. Encontramos en el padrón su propio escalafón, donde términos como “cabo de serenos” nos dan muestra de ello. Este es el caso de Mariano Lotero, que así se identificaba.

Un escalón por debajo estaban los dependientes de comercio, en una situación muy similar al de los aprendices del artesanado y muy cercana a los jornaleros, también de baja cualificación; sus labores estaban relacionadas con las propias del negocio y labores domésticas. De salario bajo o inexistente, debido a la contraprestación en especie, en forma de vivienda y/o manutención. Normalmente entraban muy jóvenes (por debajo de los doce años) y con el paso del tiempo y tras aprender el oficio, se quedaban de forma contractual. Era frecuente el conocimiento de ambas partes, o bien por allegados o familiares, permitiendo primero la confianza del negocio y segundo, una ayuda a la familia de origen. De esta forma, aliviarían una boca y daban una salida laboral al muchacho. Un ejemplo claro de esta situación era el caso de Benito Canales, declarado como comerciante, tenía su establecimiento en pleno corazón de Segovia, en la plaza del Corpus. Para ayudarle en los quehaceres

¹³⁰ AMS. Padrón municipal de 1860.

cotidianos de la tienda, tenía domiciliados a dos dependientes de comercio, Damián y Francisco, de apenas catorce años.

A pesar de esta posición destacada en comparación con otros grupos y de su intento de marcar las diferencias, cualquier adversidad les provocaba un retroceso social, yendo a parar al estrato del que se desmarcaban. Este fue el caso de Anacleto Díaz Bravo, cambiando el oficio de guardia de puertas por el de jornalero en 1881. No sabemos si este declive fue debido a la eliminación de algunos impuestos que se abonaban en las puertas y con ello, del despido de guardias; lo que sí que podemos asegurar es que su situación cambió a peor. Todavía en 1881 conservaba la casa en propiedad situada en la calle de los Cañuelos número 7, adscrita a la feligresía del Salvador (arrabales unidos). A la altura de 1905 no había restos de ningún miembro de la familia. Emigrarían a otras zonas más dinámicas del país; y quien sabe, si fuera de España¹³¹.

4.5. SERVICIO DOMÉSTICO

En quinto lugar estaba el servicio doméstico, bajando su representatividad del 8,87% en 1860 al 1,05% en 1905. La población masculina dedicada a este sector tenía una edad media por encima de la de sus homónimas femeninas, coincidiendo en su soltería, combinando tareas del hogar con la colaboración en el oficio del cabeza de familia. La mayoría de ellos procedían de la provincia de Segovia y su llegada había sido reciente, identificándose en el padrón municipal como empadronados de forma “accidental”¹³².

Un ejemplo que personifica esta situación era evidenciado por el ganadero Ángel Casado. Vivía en la calle de Carretas, dependiente del barrio del San Millán (arrabales unidos). Declaraba tener a tres sirvientes, Felipe, Pedro y Silverio, de edades comprendidas entre los quince y treinta y cinco años; los tres venidos del medio rural, solteros e inscritos (dos

¹³¹ AMS. Padrones municipales de Segovia de 1860, 1881 y 1905.

¹³² El padrón municipal de Segovia de 1860 recogía dos variantes para definir el tipo de residencia de la población: la denominada como fija, aquella que era permanente. En cambio, la accidental era la reciente y la que en cualquier momento el sujeto estaba en disposición de cambiar de domicilio.

de ellos) en calidad de residencia “accidental”. Sus labores irían desde las propias del ganado hasta la ayuda en el ámbito del hogar.

4.6. PEQUEÑO COMERCIO

En sexta posición el pequeño comercio, de gran importancia y proveedor de los productos que la escasa industria no podía proporcionar; a pesar de que sus instalaciones y funciones estaban en consonancia con la falta de desarrollo de la ciudad y con el escaso dinamismo que ofrecía. En 1860 había doscientas veintinueve personas poseedoras de un negocio familiar, representando el 8,61% de la población activa. Todavía en 1881 conservaban su cuantía, consolidándose en estos años. A principios del siglo XX su situación había decrecido considerablemente, reduciendo su personal hasta llegar a los ciento veintiocho efectivos, copando simplemente el 3,61% de la población trabajadora¹³³.

Existían un amplio abanico de establecimientos, desde los pertenecientes al ramo de la alimentación (confiteros, buñoleros, panaderos, tiendas de ultramarinos...), pasando por bares, tascas, posadas..., hasta aquellos dedicados a otros servicios como las droguerías, coloniales, ferreterías, etc.

En la confitería de Rodríguez, plazuela del Azoguejo número 2, se vende una rica leche de almendra, a propósito para confeccionar refrescos y horchatas para enfermos con la mayor prontitud y economía. De cada botella de tres copas pueden hacerse diez y seis vasos de horchata. Sirve para todo tiempo. Precio: botella 10 reales¹³⁴.

En cuanto a los lugares de alojamiento y comida, como era el caso de las fondas, posadas o figones, la situación era preocupante. El Ayuntamiento citó en 1860 a sus responsables para elaborar una tabla de precios con arreglo al tipo de servicios que proporcionaban. Dividía sus establecimientos según el tipo de habitación que podían ofrecer, si eran de primera, segunda o tercera clase. Del resultado de dicha encuesta nos permite elaborar una radiografía de las características de los servicios

¹³³ AMS. Padrones municipales de Segovia de 1860, 1881 y 1905.

¹³⁴ El Porvenir Segoviano. Periódico Literario y de Intereses Materiales, 28-X-1864.

hosteleros de la segunda mitad del siglo XIX¹³⁵. El precio del alojamiento era por un servicio de veinticuatro horas y difería según el tipo de estancia. El importe de las de primera clase en todas era el mismo, 18 reales sin cena y 24 con ella; salvo en las posadas que no había habitación de primera clase. En algunos sitios no daban cena como es el caso de la *Fonda del Águila*.

Entendía por primera clase las habitaciones principales, según las circunstancias de cada población o punto. Las de segunda, las que por orden de comodidad y demás seguían a las primeras. Las de tercera, las más inferiores de la casa donde acostumbraban a comer y descansar los arrieros.

TABLA 2. Red de alojamientos, fijones y mesones 1861

Nombre	Calle/Plaza	Ubicación
Fonda del Águila	plaza Mayor 7	Intramuros
Posada del Potro	plaza del Potro 2	Intramuros
Posada de Pan y Medio	C/ Patín	Intramuros
Posada de Caballeros	plaza Caño Seco	Intramuros
Posada de la Paloma	C/ Nevería	Intramuros
Posada de la Fruta	C/ Nevería 1	Intramuros
Posada de la Rubia	plaza la Rubia 3	Intramuros
Posada del Toro	C/ Escuderos 19	Intramuros
Posada de Maroto	C/ San Francisco 19	Arrabales unidos
Posada del Gallo	C/ San Francisco 6	Arrabales unidos
Posada del Aceite	C/ San Francisco 38	Arrabales unidos
Posada los Vizcaínos	C/ San Francisco 16	Arrabales unidos
Posada de San Marcos	C/ San Marcos s/n	Arrabales separados
Figón de la Herrería	C/ Herrería 9	Intramuros
Figón de las Cuatro Calles	C/ Cuatro Calles	Intramuros
Figón de la Nevería	C/ Nevería 4	Intramuros
Figón de la calle del Carmen	C/ Real del Carmen 29	Arrabales unidos
Mesón Grande	plaza Mayor 17	Intramuros

Fuente: AMS. Expediente 701-1

¹³⁵ AMS. Expediente 701-1. Año 1861.

En lo referente a la habitación de segunda clase, todas valían lo mismo, 16 reales, salvo algunas posadas que no tenían de segunda clase, como la de *San Marcos*, *el Figón de la Herrería* o *el de las Cuatro Calles*. En los figones en general no había alojamiento. Por su parte, las de tercera clase tenían un precio estándar, 12 reales, salvo la posada *San Marcos* que valía 8 o no tenía como el caso de la *Fonda del Águila*. Además de la diferencia de precios por ser posada, mesón o figón, radicaba en la cantidad y calidad supuesta de los alimentos.

FIGURA 6. *El Mesón Grande a la altura de 1871*



Fuente: *El Mesón Grande* era el edificio más bajo, tapada la puerta por la presencia de un carro. Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España. Sig. VN-03434.

En cuanto a su estado, prácticamente coincidían en el grado de abandono y la escasa higiene, teniendo varias incidencias elaboradas por la Junta de Sanidad donde denunciaban su situación¹³⁶.

Por otro lado, también podemos destacar otros establecimientos como fueron las imprentas (numerosas y principalmente localizadas en intramuros, destacando la de Pedro Ondero o Luis Jiménez), barberías como las de Florentino Calle o los servicios de transporte, además de los regulares, aquellos ofrecidos de forma particular.

¹³⁶ AMS. Expediente 1.256-4.

En la calle del Mercado, se proporciona un coche de 4 asientos, cómodo, con capacidad para equipajes, tirado por dos o más caballerías que sean necesarias para caminar a Sanchidrián, Villalba u otros sitios, (...) precio convencional¹³⁷.

Por último hacer mención a otros establecimientos de la más diversa índole, desde las tiendas de ultramarinos o de comestibles, bazares, boterías, droguerías, ferreterías o bisuterías, entre otras, ubicadas principalmente en los alrededores de las plazas Mayor y del Acueducto, así como en las arterias que las comunicaban y calles adyacentes.

4.7. LABRADORES Y HORTELANOS

Segovia era una ciudad campesina, eminentemente rural, por este motivo todavía gozaban de importancia las labores agropecuarias; por un lado, labradores, fruto de la tradición cerealística castellana y por otro, los hortelanos, debido a las frondosas huertas regadas por los ríos Eresma y Clamores. En 1860 el 5,19% (ciento treinta y ocho unidades) de la población activa desempeñaba estas labores, reduciéndose su porcentaje prácticamente a la mitad a medida que acababa el siglo. La naturaleza de este grupo era claramente capitalina, aunque en continuo retroceso a favor de la inmigrante. Mayoría de ellos en estado civil casado y cuya edad media estaba en torno a los cuarenta años.

FIGURA 7. *Labradores del barrio del Mercado*



Fuente: Fototeca del Instituto Patrimonio Cultural de España. Sig: WUN-05496 y 08992

¹³⁷ El Porvenir Segoviano. Periódico Literario y de Intereses Materiales, 20-X-1863.

Los primeros, los labradores, los moradores del barrio del Mercado, estaban ubicados en las afueras de la ciudad. Poseían tierras de labranza y zonas de pasto para los animales, tanto para su mantenimiento como para celebrar las ferias de ganado.

Por su parte, los hortelanos eran principalmente los habitantes de la parroquia de San Lorenzo y en menor medida de San Marcos y San Millán, zona de huertas gracias al paso de los ríos. De gran importancia para el desarrollo de la ciudad, pero también en un continuo decaimiento.

FIGURA 8. Zona de huertas en el barrio de San Millán



Fuente: AMS

5. CONCLUSIONES

La radiografía socioprofesional de Segovia de 1860 marca la instantánea propia de la España profunda y en “vías de desarrollo”, donde la falta de industrialización y de crecimiento seguía marcando la composición del mercado de trabajo, así como su vinculación y pertenencia a otros núcleos de fuerte atracción como era Madrid.

Todo venía a reflejar una composición laboral marcada por un predominio de los oficios tradicionales como eran el grupo de los artesanos (similar a otros núcleos nacionales, incluso aquellos que ya contaban

con cierto aperturismo industrial), iglesia y ejército, estos últimos influenciados por la importancia de la academia de Artillería.

Con el paso de los años emergió otro grupo, el de los jornaleros, único imán migratorio que la capital pudo ofrecer a la provincia y que se erigirá a lo largo del siglo XIX como el más importante a nivel de representatividad. Un sector de escaso arraigo y que, pasado unos años, dará el paso a una doble emigración, primero protagonizada por ellos mismos a otros lugares de mayor dinamismo (situaciones parecidas a Cuenca o Guadalajara) y el segundo, el realizado por las nuevas generaciones, aquellos hijos de emigrantes que no verán en la capital consumadas sus pretensiones y volverán a desplazarse.

Asimismo un grupo emergente empezó a deslumbrar, aunque tíbicamente, a la luz de la llegada de la modernidad y del desarrollo de la administración; los empleados, los incipientes trabajadores estables y de sueldo fijo se convertirán en la envidia del mundo profesional y exponentes de los nuevos tiempos.

Por otro lado y no menos interesante, a partir de este trabajo se abren nuevos temas de estudios o líneas de investigación resultantes de esta aportación, como por ejemplo, acabar el círculo con el tema migratorio, hacer un estudio más detallado sobre las redes seguidas y las líneas de solidaridad propias de los individuos del siglo XIX, abarcando desde los lugares de expulsión hasta el destino final, si es que lo había. Si las personas que emigraban se conformaban con Madrid (u otros destinos nacionales) o por el contrario, volvían a realizar una emigración internacional. De la misma forma, conocer de una forma más detallada la evolución social, como es el caso de la segregación vertical y horizontal de los individuos, ver como su llegada a la ciudad les provocaba algún cierto arraigo, en otros un descenso social y por el contrario, aquellos que conseguían un empleo más estable y con ello un mayor bienestar, catapultándose a grupos sociales más diferenciados.

6. REFERENCIAS

- Ballesteros Dondel, E. (1999). El coste de la viuda en España 1800-1890. Diferencia entre el salario monetario y el presupuesto familiar. *IV Congreso de la ADEH. Pensamiento demográfico, coyuntura y microanálisis* (pp. 575-592). Universidad del País Vasco

- Camps-Cura, E. (1995). *La formación del trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
- Carballo, B., Pallol, R., y Vicente, F. (2008). *El ensanche de Madrid. Historia de una capital*. Universidad Complutense de Madrid
- Castillo, S. (Coord.) (1995). *El trabajo a través de la historia: actas del II congreso de la Asociación de Historia Social*. Córdoba
- De la Fuente Núñez, R. (2016). *La ciudad dependiente: El lento caminar de una ciudad de interior. Segovia 1860-1930*. Tesis Doctoral inédita de la Universidad Complutense de Madrid
- De la Fuente Núñez, R. (2020a). El mercado de trabajo femenino en una ciudad de interior: Segovia 1860-1905. *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 40, 383-418
- De la Fuente Núñez, R. (2020b). La pobreza como cuestión social y reflejo económico de una ciudad de interior: Segovia en la segunda mitad del siglo XIX. *Anuario jurídico y económico escurialense*, 53, 259-288
- De la Fuente Núñez, R. (2021). La maldición de Herodes: aproximación al trabajo infantil en la ciudad de Segovia 1860-1930. *Anuario jurídico y económico escurialense*, 54, 459-484
- De la Fuente Núñez, R. (2022a). El Establecimiento Provincial de Beneficencia de Segovia (1836-1936). *Historia Social*, 104, 3-23
- De la Fuente Núñez, R. (2022b). Radiografía demográfica y socioeconómica de un espacio urbano. Segovia 1860-1905. *Anuario jurídico y económico escurialense*, 55, 269-302
- De la Fuente Núñez, R. (2023). Aproximación al mercado de trabajo masculino. Segovia 1860-1905. El caso de los jornaleros, artesanos y empleados. *Estudios de Historia de España*, 25 (1), 53-75
- Dubert, I. (2017). Transformación urbana y modernidad en las ciudades y villas de Galicia, 1860-1930. En Otero Carvajal, L. E., y Pallol Trigueros, R. (Eds.). *La sociedad urbana en España, 1900-1936. Redes impulsoras de la modernidad* (pp. 132-163). Catarata
- _____. *El Adelantado. Periódico de Intereses Morales y Materiales, Ciencias, Literatura y Artes (1888-1900)*
- _____. *El porvenir segoviano. Periódico Literario y de Intereses Materiales (1863-1865)*
- García Gómez, J. J. (2013). *El nivel de vida de los trabajadores de Alcoy (1836-1936)*. Tesis Doctoral de la Universidad de Alicante
- González Portilla, M. (Dir.) (2001). *Los orígenes de una metrópoli industrial: la ría de Bilbao*. Fundación BBVA

- Martínez De Pisón, E. (1976). *Evolución de un paisaje urbano*. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos
- Mendiola Gonzalo, F. (2002). *Inmigración, familia y empleo. Estrategias familiares en los inicios de la industrialización. Pamplona (1840-1930)*. Universidad del País Vasco
- Otero Carvajal, L. E., Carmona Pascual, P., y Gómez Bravo, G. (2003). *La ciudad oculta. Alcalá de Henares 1753-1868. El nacimiento de la ciudad burguesa*. Fundación Colegio del Rey
- Pallol Trigueros, R. (2017). “Tan lejos, tan cerca”: redes migratorias, mercado laboral y solidaridad de origen en Madrid entre 1850-1900. En Dubert, I., y Gourdon, V. (Dir.). *Inmigración, trabajo y servicio doméstico en la Europa urbana, siglos XVIII-XX* (pp. 61-91). Casa de Velázquez
- Pareja, A. (Ed.) (2011). *El capital humano en el mundo urbano: experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*. Universidad del País Vasco
- Pérez Castroviejo, P. M^a. (1992). *Clase obrera y niveles de vida en las primeras fases de la industrialización vizcaína*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
- Pérez Sánchez, G. A. (1996). *Ser trabajador, vida y respuesta obrera. Valladolid 1875-1931*. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico
- Rivera Blanco, A. (1992). *La ciudad levítica: continuidad y cambio en una ciudad del interior (Vitoria, 1876-1936)*. Diputación Provincial
- Rule, J. (1990). *Clase obrera e industrialización. Historia social de la revolución británica 1750-1850*. Crítica
- San Andrés, J. (2021). *La ciudad fronteriza. Urbanización y espacio pública en la España urbana del interior: Guadalajara, 1840-1905*. Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid
- Sarasúa, C., y Gálvez-Muñoz, L. (Eds.). (2003). *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Publicaciones de la Universidad de Alicante
- Soto Carmona, A. (1989). *El trabajo industrial en la España contemporánea (1874-1936)*. Anthropos
- Thompson, E. P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Crítica
- Troitño Vinuesa, M. A. (1979). *Cuenca. La crisis de una vieja ciudad castellana*. Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid